

MERCADO LABORAL Y MUJER INMIGRANTE

Un binomio indisoluble en el País Vasco

A través de esta panorámica vamos a analizar la situación de las mujeres inmigrantes dentro del mercado laboral vasco. Para ello, utilizaremos datos de la Encuesta de la Población Inmigrante Extranjera residente en la CAE (EPIE), tanto la de 2010 como la de 2014. De esta forma, se analizarán las principales diferencias que pueden detectarse con respecto a los hombres de origen inmigrante, cuál ha sido el impacto de la crisis, además de determinar las diferencias existentes dentro del colectivo femenino según su origen de procedencia, haciendo especial hincapié en un sector como el de las tareas domésticas, la rama de actividad más relevante para la población inmigrante ocupada en Euskadi.

1. Mercado laboral y población de origen inmigrante: tendencias generales

En el gráfico 1 presentamos los datos sobre la tasa de actividad, ocupación y paro de la población extranjera en 2010 y 2014. La tasa de actividad aumenta, pasa de un 75,5% a un 79,8%, debido en gran parte a la reducción de la tasa de inactividad y al aumento de aquellas personas que estaban fuera del mercado laboral pero que con la recesión económica deciden acceder a este.

El impacto de la crisis también se refleja en las otras dos tasas. La tasa de ocupación desciende en casi cuatro puntos porcentuales –del 52,1% en 2010 al 48,4% en 2014– y la de desempleo sube, y pasa del 31,0% al 39,4%. Recordemos que 2010 es ya periodo de recesión económica y que tanto la disminución de la ocupación como el aumento del desempleo se venían dando ya en años precedentes. Por ello, quizás, los cambios de estas magnitudes no son tan altas como *a priori* podría pensarse.

Si ofrecemos estos mismos datos desagregados por sexo, podemos profundizar los datos precedentes. Mientras que la tasa de actividad de los hombres aumenta en 2,6 puntos porcentuales, las mujeres lo hacen en 6,3 puntos. El primer impacto de la crisis tuvo una gran repercusión en el sector de la construcción, muy masculinizado, y no parece desdeñable suponer que en aquellas familias inmigrantes en las que el desempleo masculino haya aumentado se haya opta-

do por una intensificación del acceso de la mujer al mercado laboral, aparcando su situación previa de inactividad.

Unido a ese mayor impacto del desempleo en sectores laborales masculinizados, también se observa en el caso de la tasa de ocupación que en los hombres baja de un 53,9% a un 46,8%. En el caso de las mujeres, también se da un descenso, pero mucho menor, de un 50,5% a un 49,7%, lo que parece indicar que durante el periodo 2010-2014 el impacto de la crisis en el ámbito laboral ha tenido menor intensidad

Gráfico 1. Evolución de la actividad laboral de la población de origen extranjero en la CAE. 2010-2014



Fuente: EPIE 2010-2014 (OEE Departamento de Empleo y Políticas Sociales. Gobierno Vasco).

Tabla 1. Evolución de la actividad laboral de la población de origen extranjero en la CAE según sexo. 2010-2014

	Tasa de actividad		Tasa de ocupación		Tasa de paro	
	2010	2014	2010	2014	2010	2014
Total	75,5	79,8	52,1	48,4	31,0	39,4
Hombres	82,9	85,5	53,9	46,8	35,0	45,3
Mujeres	68,7	75,0	50,5	49,7	26,5	33,8

Fuente: EPIE 2010-2014 (OEE Departamento de Empleo y Políticas Sociales. Gobierno Vasco).

para las mujeres que para los hombres inmigrantes, por lo menos en lo tocante a la ocupación.

De hecho, si en 2010 la ocupación masculina era mayor que la femenina, en 2014 estos datos se invierten y la tasa de ocupación femenina se sitúa casi tres puntos porcentuales (2,9) por encima de la de los hombres.

Por último, la tasa de paro muestra un aumento generalizado para hombres y mujeres, aunque en este caso también la de las mujeres es menor que la de los hombres. Del mismo modo, se mantiene la pauta que ya se detectaba en el 2010, de tal modo que en 2014 el desempleo tiene mayor incidencia en el caso de los hombres (45,3%) que en el de las mujeres (33,8%).

En la tabla 2 se incluyen los datos referidos al origen de procedencia del colectivo inmigrante, para así poder ver las diferencias internas y la heterogeneidad que se da dentro de este colectivo. Las tasas de actividad de los hombres son más elevadas en la mayoría de procedencias. En el caso del Magreb, por ejemplo, esta tasa es de un 84,6% para los hombres frente a un 58,8% para las mujeres. Son muchas las razones, muchas de tipo cultural, no en su sentido esencialista sino en su relación con el empleo remunerado, que podrían explicar esta diferencia. Ahora bien, que la tasa de actividad de la mujer magrebí sea de casi el 60% es un dato positivo a retener. Y ojalá vayan ascendiendo, porque una cuestión es su diferencia con respecto al hombre del mismo origen, y otra muy diferente que la dinámica de actividad vaya incrementándose y posibiliten inserciones no dependientes.

Fuera de esta pauta se sitúan la mayoría de procedencias latinoamericanas –excepto Argentina, Chile y Uruguay–, que muestran un equilibrio entre sexos con respecto a la tasa de actividad y que incluso es mayor en el caso de las procedencias boliviana –87,7% femenina frente a un 86,5%– y paraguaya –92,9% y 84%, respectivamente–. De hecho, la tasa de actividad más alta se da entre las mujeres de origen paraguayo.

Si observamos el coeficiente de ocupación, es decir, la tasa de empleados sobre el total de activos, en primer lugar hay que destacar que la heterogeneidad es muy alta. En el extremo más negativo, con una ocupación sensiblemente baja se sitúa la población africana. Los hombres magrebíes tienen una ocupación de un 26,5% y las mujeres de un 19%. Los datos de la población senegalesa y resto de África se sitúan también dentro de esta misma lógica. Desde la lógica laboral, muchas veces se ha repetido y parece confirmarse a la luz de los hechos, que la estructura laboral y el potencial integrador son poco porosos para la población africana en Euskadi. Según Miguel Laparra, el *potencial integrador* de población inmigrante que tiene un territorio está relacionado en primer lugar con su estructura económica y demográfica, con la función que cumple dentro de la dinámica de los flujos migratorios internacionales (que a su vez tiene que ver con su posición dentro de la división internacional del trabajo), así como con la capacidad de sus instituciones para garantizar una adecuada acogida a los nuevos residentes.

China muestra esta pauta de mayor ocupación masculina, pero con unos porcentajes muy altos, tanto para hombres (86,1%) como para mujeres (80%), mostrando una pauta excepcional con respecto al empleo y muy condicionada por la especialización sectorial dentro del mercado laboral de este colectivo, en el que el autoempleo tiene una gran relevancia. Podríamos decir que el colectivo chino potencia y autoconstituye su propio *potencial integrador*.

Una gran parte de la población de origen latinoamericano rompe esta tendencia y presenta mayor ocupación femenina que masculina. Este es el caso de Colombia, Ecuador y Perú –50,7% de ocupación para hombres frente a un 52,7% para las mujeres–; Bolivia –44,2% y 62,6%, respectivamente– o Resto de América Latina –52,6% y 64,4%, que incluye diferentes procedencias latinoamericanas, entre las que hay que destacar las de reciente llegada, como por ejemplo Nicaragua u Honduras–. Como ya hemos dicho en alguna anterior panorámica, la población nicaragüense, llegada en plena crisis, demuestra la gran ductilidad que muestran los procesos migratorios, ya que se trata de un colectivo que

Tabla 2. Actividad laboral de la población de origen extranjero en la CAE según procedencia y sexo. 2014

	Tasa de actividad			Coeficiente de ocupación			Tasa de paro		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
UE Occidental	81,2	65,6	73,8	64,7	53,3	59,3	20,3	18,7	19,6
Rumanía y otros UE Oriental	89,7	75,5	81,5	57,5	48,6	52,4	35,9	35,7	35,8
Magreb	84,6	58,8	74,8	26,5	19,0	23,6	68,7	67,7	68,4
Argentina, Chile, Uruguay	87,6	70,4	78,2	73,6	48,3	59,9	16,0	31,3	23,5
Colombia, Ecuador, Perú	80,4	76,6	78,0	50,7	52,7	51,9	37,0	31,1	33,4
Bolivia	86,5	87,7	87,3	44,2	62,6	56,3	48,9	28,6	35,5
Paraguay	84,0	92,9	90,6	55,9	80,9	74,5	33,5	12,9	17,8
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	85,8	74,4	78,0	54,4	49,4	51,0	36,5	33,6	34,6
Resto América Latina	86,9	84,6	85,2	52,6	64,4	61,0	39,4	23,9	28,4
China	88,5	82,2	85,2	86,1	80,0	82,9	2,7	2,7	2,7
Senegal	87,5	69,5	84,3	34,2	19,7	31,6	60,9	71,7	62,5
Resto de África	91,3	76,3	85,5	20,1	9,5	16,0	78,0	87,5	81,2
Resto del Mundo	87,6	68,0	77,6	43,2	44,6	43,9	50,7	34,5	43,4
Total (Media inmigración)	85,5	75,0	79,8	46,8	49,7	48,4	45,3	33,8	39,4

despunta a partir de 2010, adaptándose a la precarización creciente de un segmento laboral ya previamente precario.

Mención aparte dentro del colectivo latinoamericano merece la población paraguaya, que se erige en el modelo más extremo de esta pauta, con un 55,9% de ocupación para los hombres y un 80,9% para las mujeres. Junto a los hombres chinos, las mujeres paraguayas son el colectivo que muestra la mayor ocupación del conjunto de procedencias analizadas.

Como no puede ser de otra manera, la tasa de paro muestra correlación con la ocupación. De esta manera, la población africana muestra una situación laboral tremendamente vulnerable, con tasas de paro que se acercan al 70% para el colectivo magrebí y que incluso rondan el 80% para Resto de África. La población china, en el otro extremo, tiene una tasa de desempleo de un 2,7%, tanto para hombres como

para mujeres. El colectivo latinoamericano, en cambio, muestra de nuevo las diferencias que se dan entre hombres y mujeres, siendo sensiblemente menor para las segundas. En el caso de las mujeres paraguayas, por ejemplo, la tasa de desempleo es de un 12,9%, tan solo por encima de los hombres y mujeres de origen chino.

En conclusión, se observa un escenario en el que son las mujeres latinoamericanas las que tienen el acceso laboral más favorable, mayor que el de los hombres de su misma procedencia y notablemente superior al del resto de colectivos. Habiéndonos referido al *potencial integrador*, en el siguiente apartado profundizaremos en la estructura socioeconómica de Euskadi y en el peso de ciertos nichos laborales dentro del colectivo inmigrante, que explican en gran medida las diferencias que hemos visto hasta ahora.

2. Ramas de actividad: la relevancia de las tareas domésticas

Si reparamos en la evolución que se ha dado dentro del peso de las diferentes ramas de actividad, podemos observar que el servicio doméstico sigue siendo el principal nicho laboral del conjunto de la población de origen inmigrante en la CAE. Es más, en el periodo que va de 2010 a 2014 su peso ha aumentado y ha pasado del 21,3% al 29,3%. Además, es destacable que este incremento no solo se da en términos relativos, sino también absolutos, ya que en este periodo hay 5.713 personas más trabajando en esta rama de actividad.

El resto de principales ramas de actividad se mantiene relativamente estable, con variaciones no muy destacables, a excepción de la construcción, que se reduce a la mitad y pasa del 14,2% en 2010 al 7,0% en 2014. Como ya se ha indicado, ha sido uno de los sectores que más ha sufrido los envites de la crisis y este hecho se ve reflejado en los porcentajes anteriormente citados.

Lógicamente, el peso de cada rama de actividad es muy desigual si tenemos en cuenta la desagregación según sexo, más aún cuando estamos hablando de sectores como el del servicio doméstico o la construcción. En los próximos dos gráficos –2 y 3– se pueden observar dichas diferencias.

El sector de las tareas domésticas suponía el 38,8% del total de las mujeres de origen extranjero ocupadas en la CAE en 2010 y ha pasado a ser el 50,2% en 2014. Dicho en otras palabras, una de cada dos mujeres inmigrantes ocupadas en la CAE trabaja en el sector de las tareas domésticas. Como se observa en el gráfico 2, el aumento en este sector ha supuesto, en términos relativos, que la mayoría de principales ramas hayan mantenido o descendido en su porcentaje, tal es el caso de la hostelería, que pasa del 21,9% al 14,9%.

En el caso de los hombres, la caída en la construcción es muy marcada. Si en 2010 el 28,3% de los hombres ocupa-

dos trabajaba en este sector, en 2014 el porcentaje se sitúa en 15,8%. Al estar hablando en términos relativos, este hecho hace que otros sectores como el comercio o la hostelería tomen mayor relevancia.

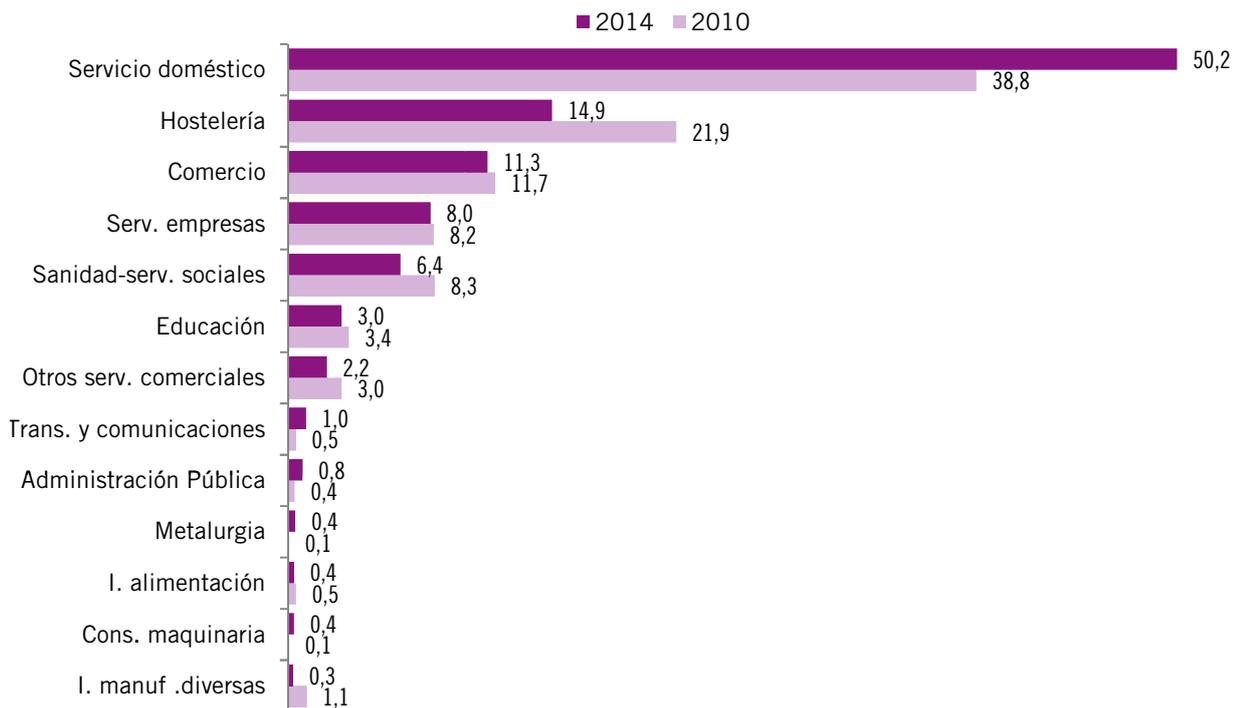
Para acabar con este apartado, en el gráfico 4 se presenta el peso de las tareas domésticas entre la población femenina ocupada según su procedencia. Lógicamente, los porcentajes más altos se dan entre las mujeres de origen latinoamericano. De este modo, casi nueve de cada diez mujeres paraguayas (87,6%) trabajan en este sector, habiéndose intensificado esta tendencia durante el periodo 2010-2014.

Tabla 3. Evolución de las ramas de actividad de la población de origen extranjero en la CAE. 2010-2014

	2010		2014	
	N	%	N	%
Total	77.000	100,0	75.280	100,0
Servicio doméstico	16.368	21,3	22.081	29,3
Hostelería	12.926	16,8	11.336	15,1
Comercio	9.031	11,7	10.991	14,6
Servicios a las empresas	5.179	6,7	5.779	7,7
Construcción	10.934	14,2	5.252	7,0
Sanidad-servicios sociales	4.186	5,4	3.681	4,9
Transportes y comunicaciones	2.685	3,5	2.480	3,3
Otros servicios comerciales	2.711	3,5	2.480	3,3
Educación	2.294	3,0	2.464	3,3
Metalurgia	1.621	2,1	1.782	2,4
Agricultura	1.141	1,5	1.374	1,8
Material de transporte	664	0,9	939	1,2
Construcción de maquinaria	1.865	2,4	794	1,1
Industria de la alimentación	790	1,0	784	1,0
Administración Pública	473	0,6	639	0,8
Industria del caucho	413	0,5	533	0,7
Material eléctrico	386	0,5	448	0,6
Industria manufacturas diversas	1.819	2,4	337	0,4
Pesca	691	0,9	271	0,4
Resto	823	1,1	835	1,1

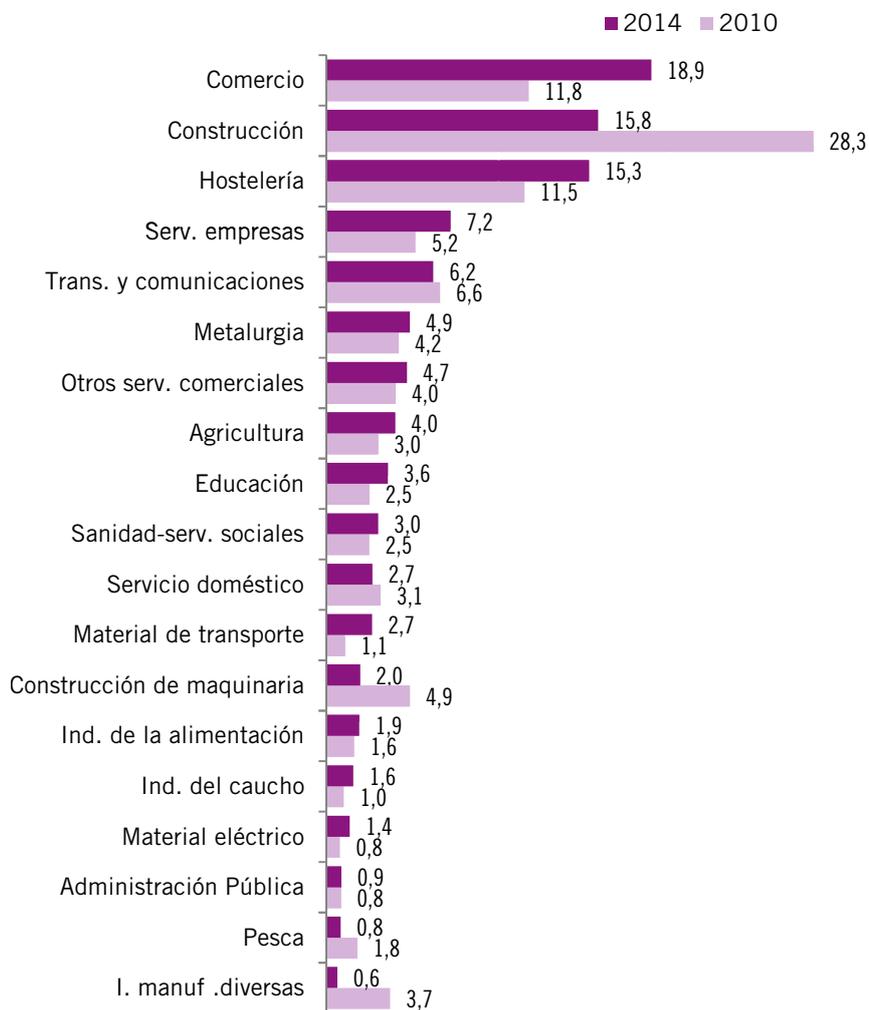
Fuente: EPIE 2010-2014 (OEE Departamento de Empleo y Políticas Sociales. Gobierno Vasco).

Gráfico 2. Evolución de las ramas de actividad para la población femenina de origen extranjero en la CAE. 2010-2014



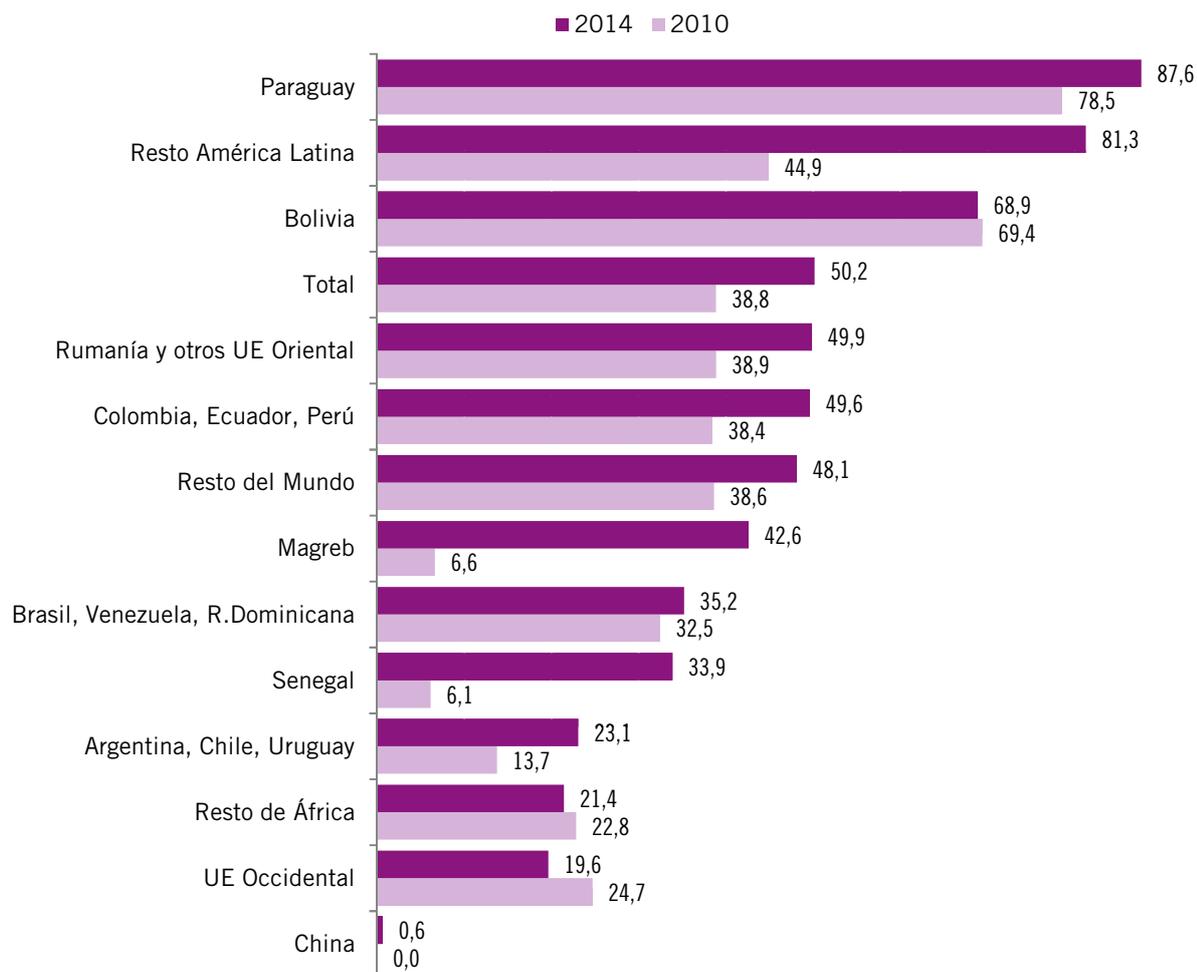
Fuente: EPIE 2010-2014 (OEE Departamento de Empleo y Políticas Sociales. Gobierno Vasco).

Gráfico 3. Evolución de las ramas de actividad para la población masculina de origen extranjero en la CAE. 2010-2014



Fuente: EPIE 2010-2014 (OEE Departamento de Empleo y Políticas Sociales. Gobierno Vasco).

Gráfico 4. Evolución de las mujeres de origen extranjero ocupadas en el sector de las tareas domésticas. 2010-2014



Fuente: EPIE 2010-2014 (OEE Departamento de Empleo y Políticas Sociales. Gobierno Vasco).

En el caso de Resto de América Latina el incremento ha sido espectacular, pasando del 44,9% al 81,3%. Como ya se ha apuntado, este aumento se explica en gran parte por un cambio de composición en este colectivo. Si en el año 2010 podríamos encontrar en esta categoría a diferentes procedencias latinoamericanas y con cierto equilibrio de número entre ellas, a lo largo de esos cuatro años esta categoría se ha visto copada por nuevas procedencias, como la hondureña o nicaragüense, que muestran un acceso muy alto al mercado laboral a través del sector de las tareas domésticas.

También resulta interesante subrayar el aumento del peso de este sector en orígenes como el magrebí o subsahariano. Aunque es importante destacar que debido a la alta inactividad y tasa de desempleo, la población ocupada de estas

procedencias no es muy grande; es interesante subrayar cómo el sector de las tareas domésticas ha pasado de ser irrelevante en el año 2010 –un 6,6% para las mujeres magrebíes y un 6,1% para las senegalesas–, a ser el principal nicho laboral. Más de cuatro de cada diez (42,6%) mujeres magrebíes ocupadas trabajan en este sector.

Esta lógica muestra un paradójico efecto de la crisis económica. El aumento del desempleo entre hombres –en este caso magrebíes–, ha devenido en que las mujeres magrebíes, generalmente en situación de población inactiva, hayan tenido que acceder al mercado laboral –población activa– y hayan accedido a un nicho laboral como el de las tareas domésticas, que anteriormente tenía un peso muy bajo dentro de este colectivo.

3. Conclusiones a modo de resumen y reflexión

A continuación se van a subrayar las principales conclusiones de esta Panorámica, realizando a su vez una serie de reflexiones generales en torno a los datos expuestos en la misma.

- En primer lugar, resulta interesante subrayar, como no podía ser de otra manera, que durante el periodo 2010-2014 se detecta el impacto de la crisis en los indicadores laborales del colectivo de origen extranjero, con el descenso de la ocupación y el subsiguiente aumento del desempleo.

Sin embargo, la crisis no ha afectado por igual a hombres y mujeres. Mientras que los primeros han visto reducida su ocupación de manera más intensa, las mujeres prácticamente no han sufrido descenso en su ocupación y siguen presentando una tasa de desempleo menor que la de los hombres –pauta que ya se detectaba en 2010-.

- Al respecto, el sector de las tareas domésticas se ha erigido en un *nicho refugio* para las mujeres de origen extranjero residentes en la CAE durante el periodo de recesión económica. De este modo, el número de personas que trabajan en este sector ha aumentado: en 2014 casi tres de cada diez personas de origen extranjero ocupadas en la CAE lo están en este sector, cinco de cada diez en el caso de las mujeres.

Este sector está copado por las mujeres de origen latinoamericano, que muestran unas tasas de ocupación y una concentración muy altas en el sector, sobre todo en el caso de la población paraguaya, boliviana y de Resto de América Latina. Sin embargo, la crisis también ha hecho que colectivos que anteriormente no accedían a este nicho laboral se hayan visto *obligados* a hacerlo, debido al impacto del desempleo en otros sectores y entre los hombres. Esta tendencia se ve muy claramente en el caso de las mujeres de origen magrebí o subsahariano.

- De esta forma, el *modelo inmigratorio vasco*, como venimos reiterando sistemáticamente desde Ikuspegi, parece que se ha afianzado durante el periodo de crisis económica. Es más, si ya en el periodo previo a la crisis este modelo ofrecía más oportunidades de acceso al mercado laboral para las mujeres de origen extranjero, con la crisis del sector de la construcción esta tendencia se ha intensificado y muestra mayores oportunidades para mujeres que para hombres.

Este modelo se basa en la relevancia del sector de las tareas domésticas y el peso dentro de este de las mujeres de origen latinoamericano. De hecho, los datos que se ofrecían en la Panorámica anterior refrendan esta afirmación y subrayan cómo en los últimos dos-tres años está llegando mayoritariamente población de origen latinoamericano muy feminizado –Nicaragua y Honduras, pero también procedencias más clásicas y que estaban estancadas como Colombia–, que muestran un acceso al mercado laboral a través del sector de las tareas domésticas y de los cuidados muy marcado e intenso.

- Estos datos relativos a la mutación del mercado laboral, más la constatación del refuerzo de mayor presencia de población de origen latinoamericano según el último padrón a 1 de enero de 2017, nos llevan a establecer la siguiente afirmación: el relanzamiento inmigratorio de las poblaciones latinoamericanas nos permite afirmar que la clase media vasca siente un suelo más firme, solicita inmigración y que, en gran medida, una parte muy relevante de la población vasca vuelve a parámetros similares a los del comienzo de la crisis, tal y como vimos en la panorámica anterior –nº 65–. Dicho de otra manera, la población femenina latinoamericana es uno de los mejores indicadores de la salud económica de la sociedad vasca. Cuando aquella crece, la situación económica mejora o se estabiliza, y viceversa.

asteroko berri-sorta newsletter semanal

ikusberri

Immigrazioa hedabideetan
La inmigración en los medios

Harpidetu! **¡Suscríbete!**

¿Te interesan las noticias en torno a la inmigración, la diversidad, las personas refugiadas...?

En Ikuspegi elaboramos semanalmente una recopilación de las noticias más destacadas.

¡Suscríbete para recibirlas cada viernes directamente en tu mail!

Para consultarlas cada día, visita: ikusberri.ikuspegi.eus



Para más información relativa al campo de la inmigración en la CAE consulta nuestra página web:
www.ikuspegi.eus

Otros servicios habituales del Observatorio:
– Centro de documentación con servicio de consulta y préstamo bibliotecario.
– Servicio de información estadística.

Contacta con nosotros:
Tlf.: 94 601 82 75
Fax: 94 601 82 78
e-mail: info@ikuspegi.eus

Te atenderemos personalmente en:
Edif. Biblioteca Central, 6º piso. UPVEHU
Barrio Sarriena, s/n. 48940 Leioa (Bizkaia)

